



**“Traedme un tañedor”
(2 Rey 3:15): Relación entre
música, profetismo
y Espíritu Santo**

Michael Orellana
Universidad Peruana Unión

RESUMEN

“Traedme un Tañedor” (2 Rey 3:15): Relación entre Música, Profetismo y Espíritu Santo — Los siguientes pasajes bíblicos sugieren una estrecha relación entre la música, el profetismo y el Espíritu Santo: (a) Victoria en Tecoa (2 Cró 20:20-22), (b) El ministerio musical de la familia de Asaf (1 Cró 25:1), (c) Saúl entre los profetas (1 Sam 10:5, 6) y (d) Eliseo y el tañedor (2 Rey 3:11-17). Estos tres elementos – profetismo, música y Espíritu Santo – aparecen como una triada que se mueve inseparablemente dentro de los pasajes bíblicos citados. El presente artículo pretende explicar la relación entre estos tres elementos. En otras palabras, se intenta describir la relación entre música, profetismo y Espíritu Santo en el Antiguo Testamento a través del análisis de estos pasajes. Para lograrlo, se revisarán las posibilidades de traducción de los textos en cuestión, especialmente en relación a las secciones que interesan con respecto a este tema. En segundo lugar, se señalará la trama teológica de esta triada dentro de la estructuración histórica de los pasajes analizados. En tercer lugar, se resumirá como explican estos pasajes bíblicos la relación entre música, profetismo y Espíritu Santo.

SUMMARY

“Bring me a Harpist” (2 Kings 3:15): Relationship Between Music, Prophetism and Holy Spirit — The following biblical texts suggest a close relationship between music, prophetism and the Holy Spirit: Victory in Tecoa (2 Chr 20:20-22), (b) the musical ministry of Asaph’s family (1 Chr 25:1), (c) Saul among the prophets (1 Sam 10:5, 6) and (d) Elisha and the harpist (2 Kings 3:11-17). These three elements – prophetism, music and the Holy Spirit – appear as a triad moving inseparably inside of the quoted biblical passages. The present article tries to explain the relationship between these three elements. In other words, it intends to describe the relationship between music, prophetism and the Holy Spirit in the Old Testament through the analysis of these passages. To achieve this, we will review the translation possibilities of the texts in question, especially in relation to the sections that interest us with regard to our topic. In second place, the theological tram of this triad will be shown inside the historical construction of the analyzed passages. In third place, a summary will be done to explain the relationship between the biblical passages and music, prophetism and the Holy Spirit it will be resumed to see how these biblical passages explain the relationship between music, prophetism and Holy Spirit.

“TRAEDME UN TAÑEDOR” (2 REY 3:15): RELACIÓN ENTRE MÚSICA, PROFETISMO Y ESPÍRITU SANTO

Introducción

Es muy frecuente encontrar en los escritores de Teología Sistemática una relación muy enfática de causa-efecto entre Espíritu Santo y profetismo.¹ Esto es lógico, pues ¿quién pudo traer la profecía sino el Espíritu Santo? (2 Ped 1:21). En consecuencia, comúnmente se define al profetismo como el acto revelador de Dios.²

¹Millar J. Erickson, *Teología Sistemática* (Barcelona: Editorial CLIE, 2008), 871, 878; Wayne Gruden, *Systemic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1994), 640; James Leo Garret, *Systematic Theology: Biblical, Historical, and Evangelical* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995), 2: 215; Raoul Dederen, ed., *Teología: Fundamentos Bíblicos de nuestra fe* (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 1: 89; 2:98.

²Por ejemplo VanGemenen afirma que la ocupación principal de un profeta es la de ser un hombre que habla por Dios a semejanza de un embajador. Williem A. VanGemenen, *Interpreting the Prophetic Word: An Introduction to the Prophetic Literature of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1990). Aún los críticos aceptan esta definición de profetismo aunque no concuerden en la veracidad de los escritos proféticos bíblicos. Actualmente, los críticos consideran al profetismo un fenómeno común en el ACO que no tiene diferencia con el profetismo bíblico. Sin embargo, cuando los críticos comparan el profetismo bíblico veterotestamentario con el profetismo pagano solo ponderan las similitudes literarias, pero no pueden establecer paralelos que demuestren

Por tanto profetismo y Espíritu Santo son imposibles de disociar.

En nuestro trabajo añadiremos otro elemento que también acompaña a dicha relación: la música. Por lo tanto, analizaremos algunas narrativas veterotestamentarias que contienen estos tres elementos.

Al iniciar el análisis de la interrelación entre los tres elementos nos preguntamos: ¿Tiene el profetismo bíblico relación con la música sagrada? ¿Tiene la música sagrada alguna relación con la actividad del Espíritu Santo?

Cuatro narrativas

Aunque el Antiguo Testamento no es un tratado teológico, paradójicamente, sus historias, contienen mucha teología.³

A lo largo de esta sección demostraremos cómo las siguientes cuatro historias bíblicas enriquecen nuestro panorama teológico en relación al trabajo revelador del Espíritu Santo, la naturaleza comunicativa del profetismo y la función habilitadora de la música.

que el contenido profético fue un subproducto de la cultura profética del ACO. Tampoco estudian la formulación de profetismo desde las Escrituras (teología bíblica) sino siempre con un enfoque antropológico o sociológico. Ver Matthijs J. de Jong, *Isaiah among the Ancient Near Eastern Prophets: A Comparative Study of the Earliest Stage of the Isaiah Tradition and the Neo-Assyrian Prophecies* (Leiden, Boston: BRILL, 2007), 31; 171-188; Robert P. Gordon, "A Story of Two Paradigm Shifts". En Rober P. Gordon ed., *The Place is Too Small for Us: The Israelite Prophets in Recent Scholarship* (Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 1995), 21-26.

³Tremper Longaman III y Raymond B. Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007), 42-45.

Profetizar a través del canto con Asaf⁴

David había indicado que Asaf (gersonita), Hemán (coatita) y Etán (merarita) dirigieran la adoración musical (1 Cró 6:31, 32, 33, 39, 44). De tres formas se describe la labor de estos músicos:⁵ Ellos

⁴La enumeración de los versículos no es la que establece la BHS sino aquella que es común a las traducciones en general.

⁵Basado en un análisis estructural podemos llegar a esta afirmación. Esta perícopa es un listado de genealogías, dentro de las cuales esta narrativa histórica (1Cró 6:31-48) es un paréntesis.

La macroestructura del capítulo es como sigue:

Los hijos de Leví (1-29)

El ministerio musical nombrado por David (31-48)

Introducción histórica(31-32)

Detalle genealógico (33-48)

Descendientes de Ararón (49-53)

Ciudades de los levitas (54-80)

Siguiendo la estructura general del libro, estos textos se encuentran dentro de la perícopa cuyo tema unificador es el linaje de Leví desde 1Cró 6:1 hasta 6:80. Véase Roddy L. Braun, *1 Chronicles*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 14: 12. Dentro de esta perícopa existen cuatro divisiones principales, dentro de las cuales se encuentran nuestros textos de estudio. La sub-sección en la cual se encuentra nuestro texto es una introducción histórica (31-32) al linaje que se dedicaría a la música. El criterio básico para la división de esta perícopa es el focus temático. Siguiendo este criterio podríamos dividir esta porción del texto de esta manera:

A Y estos son los que hizo poner de pie David sobre la mano derecha del canto en la casa de Jehová

B desde el reposo del arca.

A' Y fueron ministros delante del tabernáculo de reunión en el canto

B' hasta construir Salomón la casa de Jehová en Jerusalén.

A'' Y se pararon según sus juicios sobre sus trabajos.

Se puede observar que existe un paralelismo sinónimo, que enfatiza el ministerio de los levitas cantores y las circunstancias en las cuales comenzaron sus servicios.

ministraban (מְשָׁרְתִים 1 Cró 6:32), eran un pilar de la adoración (עַל־יְדֵי־שִׁיר 1 Cró 6:31) y estaban de pie en el santuario (וַיַּעֲמֵדוּ 1 Cró 6:32). El texto dice literalmente: “Hizo poner de pie David sobre la mano del canto en la casa de Jehová” (הָעָמִיד דָּוִד עַל־יְדֵי־שִׁיר בֵּית יְהוָה 1 Cró 6:31). De esta manera, el canto aparece no solo como un acto de servicio sino como un pilar fundamental de los servicios del santuario.⁶ Además, estos músicos hacían su labor según criterios o juicios claramente establecidos (1 Cró 6:32). El texto masorético dice literalmente: “según sus juicios sobre su trabajo” (כַּמְשָׁפְטָם עַל־עֲבוֹדָתָם 1 Cró 6:32). Esto indica que el ejercicio de la labor musical estaba gobernado por principios fundados en la revelación de Dios antes que para generar un ímpetu extático.⁷ En otras palabras, la revelación guía la música (1 Cró 9:22; 16:42; 23:5; 2 Cró 7:6; 29:26; Neh 12:36;).

Luego, estos mismos personajes — Asaf, Hemán y Etán — fueron elegidos para organizar todo lo relacionado a la música cuando el arca se transportó con éxito de la

⁶Esta estrecha relación entre música y santuario que los críticos no niegan, fortalece la idea de que el ejercicio de la música sagrada fue tan revelada como lo fue el establecimiento del santuario. Edward Lewis Curtis y Albert Alonzo Madsen, *A Critical and Exegetical Commentary on the Books of Chronicles* (New York: C. Scribner's Sons, 1910), 133.

⁷Esta es la diferencia entre la música sagrada y la música pagana del ACO. Pues en el ACO, la música era un catalizador que generaba el profetismo. En las Escrituras, la revelación condiciona la música. Un ejemplo acerca de cómo ocurría el profetismo y la música en el ACO lo tenemos en la descripción del ritual de Ishtar proveniente de Mari. En dicha descripción los músicos interpretaban para que los profetas ejerzan su labor. Ver Martti Nissinen, Robert Kriech Ritner, C. L. Seow y Peter Machinist, *Prophets and Prophecy in the Ancient Near East, Writings from the Ancient World* (Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2003), 12:80.

casa de Obed Edom a la ciudad de David (1 Cró 15:16-24). Adicionalmente, sobre Asaf recayó un deber muy especial, pues era el jefe de la alabanza que se tenía que presentar continuamente frente al arca del pacto (1 Cró 16:4-6). Esta alabanza tenía una doble función: Hacer recordar (וְלִהְיוּכִיר) y confesar (וְלִהְיוּדוֹת). La primera función está relacionada a los actos de Dios en el pasado. La segunda está relacionada a la proclamación de estos actos.

Estas mismas funciones de la música – recordar y confesar – concuerdan con las razones que David presentó cuando escribió un salmo, especialmente a Asaf, y a sus hermanos, para que éstos alaben al Señor (1 Cró 16:7-36). En este salmo David explica las dos razones principales por las cuales debían tributarle alabanza. La primera es una razón histórica: Dios había guiado a su pueblo a través del tiempo, esto es recordar. La segunda es una razón ontológica y kerigmática: Tenemos que proclamar que Dios es diferente de los otros dioses, esto es confesar. Ambas razones y principios son el fundamento del servicio de adoración. Tanto la razón ontológica y kerigmática como la histórica están unidas aquí y en varios salmos.⁸

Es así que la música en la familia de Asaf no podía olvidar estos dos principios esenciales en su ejercicio melódico. Siendo que estos dos principios están expresados en la revelación escrita, también el ejercicio musical tenía que serlo. Por lo tanto, la música ejercida por la familia de Asaf estaba fuertemente ligada

⁸Tenemos varios salmos para explicar que la razón de adorar a Jehová es su naturaleza sublime y sus actos históricos, sean éstos de creación o de redención. Ver Sal 65; 92; 95; 98; 100; 105; 106; 107; 111; 118; 135; 147.

a la revelación de Dios a través de sus profetas, pues la anunciaba.

Así, la centralidad de la palabra profética en la música nos lleva a comprender por qué se llama, a los músicos, profetas.

Demostraremos que la identificación de la música sagrada con el profetismo puede ser sostenida al menos por tres argumentos. Los presentaremos a continuación de una manera muy sucinta.

Primero, la asignación davídica de los músicos como profetas. Cuando los levitas fueron organizados para la música por David, éste procuraba ordenar el establecimiento del arca del pacto en una nueva tienda preparada por él (1 Cró 16:37-43). Luego, el texto de 1 Crónicas 25 describe más precisamente este ordenamiento. El verso 1 dice literalmente: “Y apartó David y los jefes del ejército a los hijos de Asaf y Hemán y Jedutún, los profetas (הַנְּבִיאִים) con liras, arpas y címbalos (1 Cró 25:1). Además, el versículo 5 afirma que Hemán era vidente del rey⁹ (חִזָּה הַמֶּלֶךְ). En la asignación del músico Hemán como vidente del rey David y en la identificación de los otros músicos como profetas podemos certificar que el ejercicio de la música sagrada estaba ligada al profetismo.

Segundo, la interrelación lexicográfica entre música y profetismo. Uno de los textos que relaciona ambos conceptos es 1 Cró 15:22. Aquí se demuestra claramente que música y profecía están unidas, al menos lexicográficamente. Este texto dice literalmente: “Y

⁹Una idea muy semejante se encuentra en 2 Cró 35:15 con respecto a Jedutún como vidente de Josías.

Quenanías, principal de los levitas en tributo/profecía enseñanza en tributo/profecía porque entendía eso” (וְכִנְיָהוּ שְׂרָה־לְוִיִּם בְּמִשְׁא יִסַּר בְּמִשְׁא בִּי מִבֵּין הוּא). El término מִשְׁא puede ser traducido como tributo, alabanza, música o profecía. Tiene todos estos significados.¹⁰ Aunque en el pasaje claramente el término significa música, esto no lo desliga del contexto profético.

Tercero, el uso de la música unida a la profecía. Esta unión se puede verificar en los análisis de varios de los cantos registrados en la Biblia los cuales contienen anuncios proféticos¹¹ incluyendo el mismo canto que David utilizó para dedicar a los hijos de Asaf como músicos delante del arca del pacto.¹² En todos estos casos, a través de la música, se hacen los anuncios proféticos respectivos. En varios casos, el tema central es la era mesiánica, en otros es el “día de Jehová” y otra variedad de temas. De todas maneras, la música fue utilizada unida a la profecía en muchas ocasiones.

Como conclusión preliminar, este primer cuadro donde se presenta a los músicos como profetas, amplía

¹⁰Gesenius' *Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures*, 2003, s.v. “מִשְׁא”.

¹¹Tenemos un ejemplo en el canto de Ana (1 Sam 2:10) donde se anuncia al Mesías, en todos los salmos mesiánicos (Sal 2; 24; 40, 41; 45; 68; 69; 97), en las profecías de estructura lírica (Gén 49; Isa 12; 26; 54; 63; 44:23; Jer 25:30; Eze 33:32, 33; Sof 3:14) y en las endechas proféticas (Eze 19; 32:16). Además la unión de música y profecía también está presente en el develamiento de los sellos en el Apocalipsis (Apo 5:9).

¹²En 1 Cró 16:33 se anuncia claramente la venida del juicio del Señor sobre la tierra. Esta porción del canto de David se parece mucho a una porción de Salmos (Sal 96:10-13). Roddy L. Braun, *1 Chronicles*, de *Word Biblical Commentary*, ed. David A. Hubbard y Glenn Barker (Dallas: Word Books Publisher, 2002), 14: 193.

el carácter vasto del profetismo desde los que reciben una revelación especial hasta aquellos que la proclaman. En el caso de los músicos del santuario, el profetismo se ejercía no en la recepción de una revelación especial sino en la proclamación de ésta. Esta proclamación melódica de la revelación estaba gobernada al menos por dos principios fundamentales: El principio de la centralidad en los hechos históricos de Dios y el principio de la razón ontológica y kerigmática de la adoración.

Música, profecía y victoria en Tecoa (2 Cró 20)

En este segundo cuadro, la necesidad prepara el escenario. Una gran multitud que viene a pelear contra Josafat marca el inicio de la historia. La frase pronunciada por los emisarios que alertan a Josafat diciendo, “viene contra ti una gran multitud” (בָּא עִלַּיָּךְ הַמּוֹן רַב v. 2) en realidad no enfatiza tanto la multitud sino el ruido de sus innumerables legiones. La palabra traducida por multitud (הַמּוֹן) puede significar bulla, crujido, sonido, murmullo, rugido.¹³ La misma frase se podría traducir “viene contra ti un enorme estrépito”. Entonces, no solo se trata de una multitud innumerable, sino además es tan estrepitosa que su sola presencia se puede escuchar de lejos por el ruido que produce el gentío ansioso de tomar el botín de guerra. Existe una cosa aún más alarmante: ¡este impactante ejército está cerca! (v.2). El texto hebreo dice literalmente “Y he aquí/ Y mira” (וְהִנֵּה). Josafat reacciona combinando sus emociones con

¹³Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon, 2000, s.v. “הַמּוֹן”.

la fe en Dios. En el texto hebreo el temor y su acción de buscar a Jehová aparecen sintácticamente como una sola. La wau que une ambas acciones indica que éstas son simultáneas.¹⁴ El texto dice literalmente: “Y temió y dio Josafat su rostro para buscar a Jehová” (וַיִּרְא וַיִּתֵּן). Esto mismo podría ser traducido como “Y Josafat temiendo, dio su rostro para buscar a Jehová”. La búsqueda de Josafat fue diligente. El término “buscar” (לְדַרֹּשׁ) denota investigación.¹⁵ En muchos casos esto está relacionado a la consulta hecha a los profetas de Dios (1 Rey 22:8).¹⁶ Todo indica que Josafat acostumbraba buscar la palabra del Señor (1 Rey 22:8; 2 Cró 18:4). No buscar la palabra del Señor es tan nocivo que condujo a la muerte a Saúl (1 Rey 14:5). Por lo tanto, en medio de la crisis presente, Josafat recurre a la Palabra de Dios. Investiga en ella, profundiza en ella a través de los instrumentos elegidos de Dios para eso: los profetas.

La plegaria en el santuario terrenal se escucha en el celestial. La oración de Josafat presenta tres argumentos decisivos para obtener respuesta de Dios. El primero de ellos es que Dios es Dios en los cielos (v. 6). En otras palabras, su gobierno rige todo el universo. Por inclusión, él reina también entre los hombres. Josafat dice literalmente: “Y tú estás gobernando en todos los reinos de los paganos”¹⁷ (הַגּוֹיִם וְאַתָּה מוֹשֵׁל בְּכָל מַמְלָכוֹת). Dios

¹⁴Giovanni Deiana y Ambrogio Spreafico, *Guía para el estudio del Hebreo Bíblico* (Madrid: Sociedad Bíblica, 2001), 126.

¹⁵Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003, c2002), 249.

¹⁶*Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon*, 2000, s.v. “דָּרַשׁ”.
¹⁷El término “גוֹיִם” designa mayormente a los pueblos paganos.

no solo gobierna a su pueblo sino también a todos los gentiles. En repetidas ocasiones se enfatiza lo que “Dios es”¹⁸ como base de la plegaria. El segundo argumento es que el nombre de Dios está en su santuario terrenal. (v. 8, 9). Este santuario fue edificado no para contener a la persona de Jehová sino para el nombre de Jehová (לְשֵׁמֶךָ מִקְדָּשׁ v. 8); por lo tanto, presentarse en el santuario es presentarse delante del rostro de Jehová¹⁹ (הַבַּיִת הַזֶּה וְלִפְנֵיךָ) (נִעְמְדָה לְפָנֶיךָ). Luego el texto explica que ésta es la razón por la cual Dios escuchará: ¡Su nombre está en juego! El tercer argumento es que Dios es juez. Literalmente el texto dice: “Nuestro Dios, ¿no juzgarás en ellos?” (אֱלֹהֵינוּ הֲלֹא תִשְׁפֹּטֵבָם) (20:12). Esto se suma a la incapacidad humana: “No hay en nosotros poder” (אֵין בָּנוּ כֹּחַ v. 12). El término poder (כֹּחַ) denota capacidad, fuerza, dominio.²⁰ Esta situación de invalidez humana requiere el juicio de Dios inmediatamente. En resumen, por tres motivos la oración de Josafat requiere respuesta: (1) Por lo que Dios es. (2) Porque su nombre está en juego. (3) Porque Dios no puede dejar de hacer justicia a los débiles. En conclusión, la naturaleza de Dios es el fundamento sobre el que descansa la seguridad de la respuesta a nuestras oraciones. Nuevamente, aún en la oración de

Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures, 2003, s.v. “גוי”.

¹⁸Se repite constantemente el pronombre de la segunda persona singular “tú” (אַתָּה). Esto va acompañado de diversas acciones que Dios realizó en el pasado así como lo que él es.

¹⁹El término delante de Dios literalmente es “y para tu rostro”. De esta manera la casa o el santuario y la presencia de Jehová están ligadas.

²⁰*A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, 1971, s.v. “כח”.

Josafat vemos justificado el principio ontológico de la adoración.

Después de estos actos de adoración –ayuno, oración, asamblea delante de Jehová– de Josafat y el pueblo (2 Cró 20:1-13), se presenta la revelación (2 Cró 20:14-17).

La adoración y la revelación ocurren simultáneamente. La escena ocurre primeramente en el Santuario. Josafat pregona un ayuno (v. 3) y todos se reúnen en la casa del Señor (v. 5). Entre los presentes está Jaziel cuya larga ascendencia nos dirige hasta Asaf (מִן־בְּנֵי אָסָף v. 14). Para el cronista, identificar su ascendencia es importante en este relato. Cómo ya se vio anteriormente, la familia de Asaf estaba ligada a la música y a la Palabra de Dios. Por lo tanto, era de esperarse que junto con Asaf estuviera la música como un elemento central de toda esta manifestación de plegarias y súplicas. El texto dice literalmente “Y sucedió sobre él, el Espíritu de Jehová en medio de la reunión” (וַיְהִי־עָלָיו רוּחַ יְהוָה בְּתוֹךְ הַקָּהָל v. 14). ¿Cómo es este suceder del cual el texto nos habla? El termino hebreo suceder *הִיָּתָה* es traducido como el equivalente del verbo ser/estar en español, pero que en la mentalidad hebrea nunca refleja una existencia estática sino una existencia dinámica o de movimiento.²¹ Es decir, no simplemente el Espíritu vino sobre él como es traducido en varias versiones,²² sino que el Espíritu Santo estuvo en este

²¹Michael A. Grisanti, “הִיָּה”, en *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willhem A. vanGemeren (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 1:1022. En adelante NIDOTTE.

²²Esta forma de traducir el texto enfatiza un modelo de inspiración mecánica o verbal. Se puede ver esta idea en varias versiones tanto hispanas como inglesas: La *New Jerusalem Bible*, la *New International Version*,

hombre.²³ De esta manera, Jaziel experimentó una unión divino-humana. El Espíritu Santo se expresó en Jaziel. Su mensaje no estaría constituido por simples palabras humanas sino por la Palabra del Dios viviente. A continuación Jaziel tiene que expresar el mensaje. Después de este mensaje, ocurren nuevamente escenas de adoración. Josafat inclinó su rostro a tierra, el pueblo cayó delante del rostro de Jehová (נָפְלוּ לְפָנֵי יְהוָה v. 18) y lo reverenciaron (לְהִשְׁתַּחֲוֹת v.18). El término reverenciaron está vinculado a la idea de anunciar que Dios es Dios y de saludarlo como tal.²⁴ Luego, los levitas alaban al Señor con voz grande (בְּקוֹל גָּדוֹל v. 19) y elevada (לְמַעַלָּה v. 19). En resumen, en esta escena, se puede verificar que el Espíritu Santo puede “expresarse” en una persona, originando así “la Pala-

New Revised Standard Version, Reina Valera 1960, la Biblia de las Américas, la Nueva Versión Internacional, etc. Sin embargo, la *Biblia del Peregrino* sigue otra dirección colocando el énfasis en el proceso de la revelación y traduce: “tuvo una inspiración del Señor”. Pero ninguna de estas traducciones refleja la idea hebrea de que el Espíritu se expresó a través del ser humano sin anular su naturaleza.

²³Fernando Canale afirma que la comprensión histórica de Dios nos lleva a localizar el proceso de revelación en el escritor bíblico. También Norman Gulley reconoce que la inspiración trabaja en dos niveles: el cognitivo y el proceso de escritura. De esta manera, tanto el mensaje como el mensajero son inspirados y requieren una unión divino-humana que trabaja con todas las capacidades humanas para transmitir las verdades divinas. Fernando Canale, “Revelation and Inspiration: The Ground for a New Approach”, *Andrews University Seminary Studies* 31:2 (1993): 91-104; Norman R. Gulley, *Systematic Theology: Prolegomena* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003), 314-316.

²⁴En los diccionarios lexicográficos se puede notar unanimidad con respecto a la raíz de este verbo, la cual sería חוה. Este verbo significa “declarar, proclamar”. Pero la voz en que se encuentra (hishtaphel) significa “reverenciar profundamente”. Para una discusión acerca de los significados de este verbo se puede ver *Theological Lexicon of the Old Testament*, 1997, s.v. “חוה”.

bra de Dios”. Esta misma Palabra produce adoración genuina en los oyentes. Dicho en otros términos, la música acompaña a la Palabra que el Espíritu Santo expresa en sus agentes humanos activos.²⁵

La adoración y la victoria ocurren simultáneamente. El relato de 2 Crónicas 20 explica que el servicio de la música fue decisivo en la victoria sobre los enemigos de Josafat. Mientras cantaban, los enemigos se empezaron a pelear unos contra otros, terminando en una victoria decisiva para Israel. En razón de esto, el lugar fue llamado “Beraka” (בְּרָכָה) porque allí bendijeron a Jehová con sus alabanzas.

En esta victoria se combinaron dos cosas: la obediencia a la revelación y la genuina adoración expresada melódicamente. La obediencia no surgió como un pago para obtener la victoria, pues la victoria ya había sido prometida. La obediencia se ejecutó como un acto de adoración y solo permitió que las bendiciones prometidas se concretizaran.

El Espíritu Santo actuó en un contexto de adoración. Cuando el rey Josafat decidió inquirir en la “Palabra de Dios” y el pueblo buscó esta Palabra en un contexto de adoración, El Espíritu Santo se manifestó trayendo la revelación. Esta revelación, incrementó esa actitud de adoración. La obediencia a la revelación y la adoración trabajaron juntamente.

²⁵Decimos activos, porque los profetas tenían participación en el proceso de revelación y no eran meramente “usados” ni “poseídos”. Tanto su inteligencia como su voluntad eran ejercidas dentro de este proceso.

Contexto musical de la profecía de Eliseo

En el tercer cuadro, tenemos el relato de 2 Reyes 3,²⁶ donde se vuelve a mencionar a Josafat en su necesidad de buscar “palabra de Jehová” en medio de una crisis. Esta vez entra en escena Eliseo quien al ver sentado no solo a Josafat, sino también al impío Joram, dice: “¿Qué tengo que ver contigo!” (2 Rey 3:13). Luego procede a llamar a un tañedor para que toque. Mientras éste tocaba, Eliseo recibió una revelación. El texto dice literalmente: “Y sucedió sobre él la mano de Jehová” (וַיָּבֵר יְהוָה עַל יַדְיָהוּהָ v. 15). ¿Cómo entender esto? ¿La música fue para Eliseo un medio de inducción para un estado de trance tal como afirman diversos eruditos?²⁷ Nuestra respuesta es no, cosa que demostraremos comparando este relato con otros.

La construcción oracional de la petición de Eliseo evidencia que música y profecía están conectados, aun-

²⁶Este relato tiene aspectos semejantes a 2 Crónicas 18.

²⁷Un ejemplo de esto es Robert R. Wilson, quien utiliza herramientas antropológicas para el análisis del profetismo en Israel. Él compara el profetismo en Israel con el existente en otras culturas del ACO. Véase Robert R. Wilson, *Prophecy and Society in Ancient Israel* (Philadelphia: Fortress Press, 1979), 1-332; Ver también Mordechai Cogan and Hayim Tadmor, *II Kings: A New Translation with Introduction and Commentary*, Includes Index. (New Haven; London: Yale University Press, 2008), 45. Algunos llegaron a afirmar que el estado de éxtasis en el profetismo fue prestado de la religión cananea y que era extraño antes de la entrada de Israel en Canaán. Sin embargo, tal como lo señala Heschel, en el profetismo bíblico no podemos ver un estado extático que es propio de los cultos orgiásticos. Los profetas paganos necesitaban un estado extático permitiendo la anulación de su voluntad de tal manera que el espíritu demoníaco que los poseía pudiera expresarse sin límites. De manera inversa, el profetismo bíblico se desarrolló sin la anulación de la voluntad humana. Abraham J. Heschel, *The Prophets* (Grand Rapids, MI: Harper Torchbooks, 1975), 2:128-146.

que no explica detalladamente en qué sentido lo están. La conexión del toque del tañedor y la revelación recibida por Eliseo se relacionan temporalmente, es decir ocurrieron dentro de un mismo espacio temporal. El texto dice literalmente: “Y sucedió cuando tocaba el que toca” (וְהָיָה בְּנִגֵּן הַמְּנַגֵּן). Sin embargo, esto no indica una relación de causa-efecto, en la que la revelación fue inducida por el toque del músico.

El texto contiene una pista que puede ayudarnos a entender este asunto. El término “tocar” es נגן y está muy relacionado a música sagrada.²⁸ Además, también está relacionado a la música que David producía para aliviar el estado endemoniado de Saúl.²⁹ En casi todos los casos donde se lo usa, está en voz Piel, lo cual enfatiza el empeño que el músico ponía al expresar la música.

¿Para qué pidió Eliseo música? No podemos hallar la respuesta dentro de la perícopa sino en la historia de la profecía de Miqueas acerca de la muerte de Acab (2 Crónicas 18) y también en la victoria en Tecoa (2 Crónicas 20). En 2 Crónicas 18 se menciona una escena muy parecida a este tercer cuadro, donde Josafat está presente y necesita la Palabra de Jehová. En esas circunstancias, Acab, el rey de Israel, había traído falsos profetas. De tal manera que Micaías tuvo que profetizar en ese contexto. Es muy probable que lo mismo haya ocurrido con Eliseo, lo cual se deduce de su

²⁸Isaías 38:20; Salmos 33:3; 68:26. Solo existen dos versículos donde el término no está relacionado a música sagrada sino que enfatiza el ímpetu con el cual un músico interpreta sus melodías (Ezequiel 33:32; Isaías 23:16).

²⁹1 Samuel 16:2, 16, 17, 18, 23; 18:10; 19:9. David es un conocidísimo autor de melodía sagrada. Por lo tanto, no podemos extrañarnos de que la música que tocaba frente a Saúl fuera música que él dedicaba a Dios.

saludo: “¿Qué tengo yo contigo? Ve a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre” (2 Rey 3:13). En tal circunstancia, Eliseo se podría haber visto rodeado de una atmósfera pagana.³⁰

Por otro lado, cuando analizamos la victoria en Tecoa, pudimos verificar que el Espíritu Santo responde a la investigación del hombre que tiene premura por encontrar respuesta en Dios, dentro de un contexto de adoración.

Teniendo en cuenta estos dos aspectos del contexto: el ambiente impío que rodea a Joram y la necesidad de un contexto de oración para pedir respuesta de Dios, podemos comprender por qué Eliseo necesitó de un tañedor que tocara música sagrada.

Eliseo necesita un contexto de adoración para una oración pidiendo revelación del Señor con respecto a la problemática presente. La oración no se menciona, pero el texto no necesita mencionarla. El ambiente que rodeaba a Eliseo era perturbador y el profeta necesitaba ponerse en contacto con la Divinidad.

Por tanto, la música que Eliseo pidió no tenía el fin de inducirle un estado extático o frenético para que pudiera profetizar. La relación no era de causa-efecto sino de contexto. La petición de respuesta en Jehová requiere un contexto de adoración. Este contexto brinda las condiciones para discernir la respuesta que Dios dará y tener la capacidad de obedecer los consejos divinos.

³⁰Otro detalle importante que refuerza este punto de vista es que el rey de Edom estaba acompañando esta campaña militar (2 Rey 3:9). De esta manera, tenemos al impío hijo de Acab -Jorám -, y al rey de Edom juntos para pelear. El saludo de Eliseo al Jorám (2 Rey 3:13) demuestra la poca solvencia espiritual verdadera de esta alianza de guerra.

El contexto de adoración no condiciona a la revelación, sino que nos condiciona a nosotros para obedecerla.

El corazón transformado de Saúl

En este último cuarto cuadro responderemos esta pregunta: ¿cómo transforma el Espíritu Santo nuestros corazones? En la historia del llamado de Saúl como rey (1 Sam 9) tenemos una ilustración acerca de cómo ocurre esto. En primer lugar, Saúl tiene una necesidad: Encontrar las asnas de su padre Saúl. Este hijo diligente atravesó los montes, fue a la tierra de Salisa, luego a Saalim, finalmente a Benjamín (9:4). Saúl hizo su mejor esfuerzo pero éste fue infructuoso. Frente a esa necesidad surge una buenísima idea: Buscar la respuesta en el “varón de Dios”³¹ (וַיִּשְׁאַל־אֱלֹהִים 1 S 9:6).

En segundo lugar, Saúl va a encontrarse con Samuel quien ya había recibido una revelación de Jehová en sus oídos (וַיְהִי־וְהָאֱלֹהִים אֶת־אֹזְנוֹ) con respecto a él (v.15). Durante ese encuentro, se realiza un festín. Al día siguiente Samuel le pide a Saúl que espere. La espera tenía un propósito definido: “Y te haré oír palabra de Dios” (וְאָנֹכִי מְעַדְּ אֶת־דְּבַר אֱלֹהִים) 1 Sam 9:27). Cómo se puede verificar en el texto, la palabra del profeta para Saúl, supera en calidad al tipo de respuesta que Saúl esperaba.

³¹ La búsqueda de una respuesta en el varón de Dios está relacionada a la palabra profética. Esta relación es evidente cuando se enfatiza que el pueblo buscaba a Dios (v.9) por medio del vidente (הַרְאָה) o profeta (לְנָבִיא). En otras palabras, la forma de acercarse a Dios es buscar la revelación.

alcanza su plenitud. En la LXX esta palabra es *λατο* y significa “fluyó”. En ambos casos, se enfatiza que la actividad del Espíritu Santo en la vida de Saúl fue aumentando gradualmente a una experiencia más plena.

Según lo que se muestra en el texto bíblico, existen dos momentos cruciales en la vida interna de Saúl. El primero, cuando su corazón es cambiado después de apartarse de Samuel. El segundo, cuando el Espíritu prospera en él y se convierte en otro hombre. La diferencia entre estos dos momentos, nos lleva a la conclusión que el Espíritu Santo actúa de una manera gradual y cada vez más amplia en la vida de Saúl. Primero, existe un cambio en las motivaciones de Saúl explícito en la declaración “y Dios hizo girar su corazón” (וַיִּהְיֶה־לּוֹ אֱלֹהִים לֵב); luego, el propio hombre es ahora capaz de obrar³⁴ diferente porque es otro ser. Esto último está explícito en lo que Samuel le dijo a Saúl: “Haz de ti lo que encuentre tu mano porque Dios está contigo” (וַיִּדַּע בִּי הָאֱלֹהִים עִמָּךְ עֲשֵׂה לְךָ אֲשֶׁר תִּמְצָא v.7).

Este segundo momento en la vida de Saúl, no lo inmuniza para siempre del pecado. Tampoco lo independiza de la providencia continua de Dios. Por el contrario, Saúl necesita seguir aún más de cerca las indicaciones de Dios: Ahora tiene que esperar otros siete días, para que se le indique cuál debe ser su proceder (10:8). El inicio de su experiencia con el Espíritu de Dios, es la primera parte de una gran jornada espiritual.

Se puede verificar en la historia de Saúl que su necesidad de buscar la Palabra de un profeta (9:6) fue el primer paso en una cadena que lo llevaría a la vida

³⁴Samuel enfatizó a Saúl que después de que el Espíritu de Dios se manifestara en él, entonces sus actos serían agradables ante Dios (1 Sam 10:7).

en el Espíritu. Luego sería el escuchar esa palabra en la conversación íntima con el profeta Samuel (9:27) la que haría “girar su corazón”. En tercer lugar, estaba la experiencia de obediencia de esta palabra profética cuando Saúl se encontró siguiendo la agenda profética (10:6, 10), lo cual le permitió ser “lleno del Espíritu”. En cuarto lugar, estaría “seguir buscando la Palabra profética” (10:8). Necesidad, búsqueda, escucha, obediencia, renovación, son elementos que le permiten al hombre ser llenado del Espíritu Santo.

En la historia de Saúl se comprueba que música, profetismo y Espíritu Santo actúan de manera conjunta. Estos tres elementos se conjugan para solventar la necesidad del hombre y llenarlo de plenitud. Una plenitud que aspira a mayores dimensiones que la búsqueda inicial del hombre que, en el caso de Saúl, fue “hallar asnas perdidas”. La plenitud de Dios le proveyó el reino. Un reino que resultó ser a tal punto sorpresivo e inesperado, que en su conmoción lo negó.³⁵

Conclusiones

La revelación hecha por el Espíritu satisface con plenitud la necesidad humana. La necesidad humana siempre está presente. A veces, en la pérdida de objetos como Saúl, a veces en las circunstancias adversas, como Josafat. El Espíritu actúa en concordancia con el hombre que se reconoce necesitado de guía e instrucción.

³⁵Saúl rechaza la idea de que es posible ser rey de Israel, teniendo en cuenta sus orígenes humildes (1 Sam 9:21). Luego, no revela lo profetizado a su tío (1 Sam 10:16). Finalmente, asiste a la asamblea convocada por Samuel con tanto temor que se oculta (1 Sam 10:22).

Luego el hombre necesita escuchar la revelación profética para permitir que el Espíritu cambie sus motivaciones. Esto fue lo mismo que ocurrió cuando fue cambiado el corazón de Saúl después de escuchar a Samuel, o del cambio de ánimo del pueblo después que Josafat y Judá recibieran la revelación a través de un descendiente de Asaf.

Después de escuchar la palabra profética, el hombre necesita obedecerla para permitir que el Espíritu Santo se manifieste con mayor plenitud en su vida. En el ejercicio de la palabra profética, el hombre se desarrolla en armonía con el Espíritu Santo.

La adoración genuina permite que la revelación del Espíritu Santo sea escuchada. Parte de esta adoración genuina es la música sagrada que coloca el corazón humano en sintonía con la palabra profética. Esta adoración genuina le permite al Espíritu Santo operar. Éste se manifiesta en la medida en que el hombre se lo permita. No porque el Espíritu no tenga poder para revelarse o no quiera hacerlo, sino porque al hombre no le sería útil una mayor revelación que aquella que ya recibió y fue rechazada por él.

El hombre no puede adorar genuinamente sin considerar prioritariamente la palabra profética. El Espíritu Santo trae la palabra profética que, al ser presentada, genera reverencia y admiración. De esta manera, la revelación del Espíritu Santo está en concordancia con una adoración genuina (Juan 4:23).

La manifestación del Espíritu Santo es gradual, como también lo es el crecimiento en la adoración genuina. A medida que el Espíritu Santo se va manifestando, el hombre aprende mejor cómo adorar. Y mientras el hombre pone en práctica los conocimientos adquiridos acerca de la palabra profética, el Espíritu Santo le concede ma-

yor luz. Esto está en concordancia con lo que Jesús dijo: “Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (Mat 25:29).

La música sagrada genuina está centralizada en el ensalzamiento de la Palabra de Dios. El primer paso, en la búsqueda de Dios, es la búsqueda de la Palabra. No puede existir contacto entre el hombre y Dios, sin la Palabra revelada. Es en la Palabra revelada que el Espíritu influye en la mentalidad humana. Los cambios realizados en el hombre se deben a escuchar, obedecer y estar en continua búsqueda de la Palabra revelada. Por lo tanto, la función de la música sagrada es la de catalizar este proceso, y no sustituir la Revelación con el éxtasis religioso. La sustitución de la Revelación por el éxtasis religioso corresponde al culto pagano.

Además, de la función catalizadora de la música sacra, ésta también tiene una función kerigmática pues anuncia la palabra profética a través de la doxología. En el ejercicio melódico continuo que tuvo la familia de Asaf, podemos verificar esta función kerigmática. Cada vez que se tocaba música frente al arca del pacto, se anunciaba en alabanza al Dios histórico que ha obrado poderosamente en el pasado. También se anunciaba su grandeza ontológica como un Dios misericordioso, justo y eterno.

Finalmente, la palabra profética es siempre relevante para la satisfacción de las necesidades humanas y no a la inversa. La predicación no se hace relevante porque toma en cuenta las necesidades humanas, sino que la predicación de la palabra profética siempre es relevante porque fue dada para satisfacer a estas necesidades humanas. Dios ha calculado exactamente lo que el hombre necesita escuchar y no lo que quiere escuchar.

En consecuencia, la investigación de la Palabra, en el contexto de la adoración, trae respuestas a las necesidades humanas.

No querer escuchar la Palabra profética impide al Espíritu Santo obrar en nuestra vida interior. Como resultado, la manifestación del Espíritu Santo se hace escasa. Esto nos ayuda a entender por qué en los días de Samuel, escaseaba la Palabra de Jehová (1 Sam 3:1).☹